

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—Fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 711

Palma de Mallorca 18 de septiembre de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M.^o ALSINA y la de Administración á BARTOLOMÉ LLANER. —No se devuelven originales publicados y no publicados.

Progreso

Aunque parezca paradójico Mallorca progresa. Sus comunicaciones van haciéndose más fáciles de cada día, puesto que van tendiéndose líneas férreas. A la de Palma-Lluchmayor-Santañi en construcción, se ha anunciado la subasta de la de Manacor a Artá y hay en proyecto la de Palma-Andraitx, aunque a esta última no se puede presumir su pronta construcción.

Ese progreso hace que se concentren los capitales. De un medio heterogéneo se pasa a otro homogéneo. De la diversidad de empresas y de pequeños propietarios de vehículos que hoy hacen el tráfico entre estas localidades se concentrará en su casi totalidad en una sola empresa: la ferroviaria.

Con estas nuevas empresas el sistema capitalista se hará más potente, crecerá en poderío y como el corolario inevitable de toda expansión de las fuerzas económicas es a su vez una expansión de las fuerzas proletarias, estas verán acrecidas su poder proporcionalmente al desarrollo capitalista.

Hoy apenas si hay relación y muy difícil que los obreros puedan hacer sentir su acción sobre el tráfico establecido entre la capital y estas localidades, dado que hay gran número de pequeños propietarios; pero una vez establecidas las líneas férreas bastará un paro de los ferroviarios para hacer sentir sus efectos sobre toda Mallorca.

De ahí la virtualidad de nuestras doctrinas y lo indefectible de nuestra rendición, ya que el sistema capitalista descansa sobre la base de un creciente desarrollo y ese desarrollo se lleva a cabo poniendo en manos del proletariado la arma que ha de redimirle.

Podemos, pues, mirar tranquilamente el porvenir y compadecer a todas esas aves agoreras que graznan el fracaso del Socialismo.

Campaña pro "El Obrero Balear,"

La Comisión de jóvenes socialistas, que llevó a cabo la campaña anterior, hace un llamamiento a todos los que se quieran sumar a la nueva campaña a emprender, que acudan al local social, Sindicato, 124, a las 9 de la noche y recibirán instrucciones sobre los trabajos que hay que llevar a cabo.

Esperamos de todos nuestros compañeros, se pondrán al habla con la indicada Comisión, al objeto de secundar sus esfuerzos a fin de conseguir la mayor difusión de nuestro valiente semanario.

De nuestra constancia y entusiasmo depende la vida del semanario.

Trabajadores: leed y difundid
EL OBRERO BALEAR.

En el Ayuntamiento

A la hora acostumbrada abre la sesión el Alcalde.

Concurren escaso número de concejales, distinguiéndose los liberales, pues, transcurre buena parte de la sesión sin que se haya visto a uno siquiera.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

El Alcalde de Las Martinicas (Cuba), en carta, da cuenta del naufragio del «Ponceño». Se acuerda contestarle rogándole entregue los documentos que tenga.

Se despachan otros varios asuntos. Se aprobó por cinco años el pliego de condiciones del arriendo de arbitrios sobre vinos y alcoholes.

A nosotros no se nos alcanza, porque no se ha de sacar a pública subasta ese arbitrio. ¿Es que no es tan saneado como el de la carne? No podemos decirlo, puesto que los señores concejales no objetaron nada.

Se acuerda que sean 1.000 pesetas las que se entreguen a las familias del naufragio del «Ponceño».

Queda sobre la mesa el informe de los técnicos y el dictamen de la Comisión para adquirir un aparato rayos X.

Se despachan otros asuntos de trámite.

El señor Bibiloni y Barrera se interesan por la colocación de mingitorios.

El señor Suau manifiesta que ha recibido una cantidad de los mallorquines residentes en Buenos Aires para el monumento al rey don Jaime el Conquistador.

El teniente de Alcalde de los Hostales, señor Barrera, dió las gracias, en nombre de los vecinos de la indicada barriada, a todos los que cooperaron a la extinción del incendio que el sábado se produjo, elogiando a la Brigada de Bomberos por los servicios prestados.

Se hacen varias indicaciones por los señores Cirer y Font, sobre los faroles del muelle y el alumbrado del paseo de Sagrera.

El señor Cirer propone que se adquiriera un opúsculo sobre Ramón Lull. Pasa a la Comisión de Hacienda.

Se hacen otras varias preguntas. El señor Obrados pregunta si se habían repuesto varios temporeros.

El Alcalde lo niega, pues lo que ha ocurrido es que uno de los temporeros ha pasado a las brigadas de jornaleros.

El señor Cirer dió que la venta del pan debía ser a peso lo que no se hacía, con la circunstancia de ser cada día más pequeños los panes.

Puso también de manifiesto que en

las mesas que se expende carne en la plaza de Abastos se infringen las Ordenanzas Municipales, por no tener la debida separación entre las diferentes carnes: ternera, vaca, buey, etc., lo que se prestaba a abusos.

Indicó asimismo la conveniencia de que se hicieran gestiones para lograr una baja en el precio de las verduras.

Sobre cuestión de tan vital importancia como es el conseguir el abaratamiento de las subsistencias, vemos que el consistorio apenas presta atención, saliendo del asunto lo más pronto posible, pues a lo que se ve es poco grato para nuestros ediles, que creen atender mejor a los intereses del vecindario de Palma, adquiriendo opúsculos del beato Ramón Lull, o sea festejando a los muertos y a los vivos que los parta un rayo.

Así que el señor Alcalde contestó que parecía que todas las dificultades que suscitaría durante su Alcaldía. Se quiere romper rutinas de treinta años y el cree que la cuestión de las subsistencias por ahora está bien, habiendo encarecido muy poco, lo que lo prueba por no haberse hecho reclamaciones. Sobre el pan dice que se vende a peso y que se ha multado a varios tahoneros.

El señor Cirer replica y después de salvar los respetos al Alcalde, dice que hay tahonas que venden el pan falta de peso y que ha sabido por un veterinario que en la plaza de Abastos se han cometido tales porquerías que no las expone por no poder decirse en público.

Interviene el señor Obrador y hace una calurosa defensa de la Comisión de subsistencias, asegurando que estamos

GRAN VELADA

Organizada por la Juventud Socialista e iniciada por La Marítima Terrestre y Centro Obrero.

Dado el fin benéfico del acto se espera que será concurridísimo.

Además de un programa escogido se estrenará un cuadro dramático del compañero Salvador Tortosa y se leerá una poesía de Jorge Martí Roselló titulada *Sentimental Record*.

Todo lo que se recaude se destinará a las familias del naufragio del bergantín goleta "Ponceño".

Tendrá lugar la velada el domingo 19, a las 8 y media de la noche, en el local social, SINDICATO, 124.—La Comisión.

en el mejor de los mundos sobre el particular.

El Alcalde lamenta que el señor Cirer no denuncie las tahonas ladronas y lo haga en sesión, cosa que se hace para crear admósfera. Sobre lo de la plaza de Abastos ruega al señor Cirer, que le manifieste el nombre del veterinario aludido, ya que cree que no ha cumplido con su obligación.

En conclusión sacamos en limpio que se seguirá robando en el pan, los demás artículos de primera necesidad seguirán excesivamente caros, por lo que todo se habrá reducido a un simple juego de palabras, si el pueblo no interviene en el asunto y obliga que esos señores sean menos suaves con los ladrones.

Sobre lo que indicó el señor Suau, que no se había reclamado sobre el excesivo precio de las subsistencias, le diremos que está en un error, puesto que desde estas columnas lo hemos hecho repetidas veces, sin que se nos haya atendido.

Se presenta un informe sobre la organización de los Estudios Superiores de la Mujer que queda sobre la mesa.

Y después de otros ruegos se levanta la sesión.

SINDICATOS CATOLICOS

Siempre el catolicismo se las arregló para obtener beneficios de todo. El bautismo, el matrimonio, la confesión, el purgatorio y hasta la misma muerte han sido y son preciada mercancía, cuyos valores se establecen según la posición social y económica de los compradores.

Con misas, responso y donaciones se venden la felicidad y la gloria eterna; con misas, escapularios, reliquias y otras zarandajas se consigue la salud del cuerpo.

Los temores al mal, como los deseos del bien, se anulan y se consiguen si los devotos lo pagan; hay recetas para los doctores materiales y para las debilidades del espíritu.

Se acerca a los poderosos con beatífica humildad; a los pobres, con amenazas altivas.

Las delicias celestiales y los horrores del infierno son para el catolicismo excelente fuente de ingreso que le consuela de los sufrimientos de la vida terrenal.

Vive en constante alerta para sacar de todas las situaciones intereses y dominio.

Fué aliado del feudalismo mientras éste tuvo fuerza y poder; le abandonó cuando se le despojó de sus prerrogativas.

Con tenacidad combatió a la burguesía; pero triunfante ésta, se colocó a su lado.

Fué absoluta en el dominio del absolutismo constitucional en las constituciones; republicano, en las repúblicas, como sería mañana socialista o anarquista en esos regímenes, con tal que le dejasen tener predominio.

La historia del catolicismo se puede condensar en estas cinco palabras: «Al sol que más caliente.»

La guerra actual confirma nuestros asertos. Alemania es fuerte y poderosa, con su poder y sus armas está manteniendo a raya a Francia, Inglaterra, Rusia e Italia; ha desgarrado la católica Bélgica; ha destruido templos, ha fusilado a sacerdotes y profanado conventos; ha entrado a sangre y fuego en lugares sagrados. Alemania es protestante, la religión del Estado es protestante. Pues bien, hoy el catolicismo está descaradamente al lado de Alemania y directa e indirectamente trabaja por su triunfo.

Bélgica e Italia, predilectas del papado, fieles servidores del catolicismo, se ven abandonadas por él, para poner sus amores en Alemania protestante, en la patria de Lutero, que tanto daño causó al catolicismo.

Esto lo hace porque cree que Alemania triunfará en la contienda y que el kaiser triunfante premiará sus buenos servicios dándole quizá supremacía sobre el Poder civil en las naciones vencidas.

Pero es seguro que el paciente lector se dirá para sus adentros:

¿Qué tiene que ver esto que nos cuenta, y qué relación puede guardar, con los Sindicatos católicos con que usted encabeza el artículo?

Sí, amable lector, tiene que ver mucho, y guarda una estrecha relación, porque la obra de los llamados Sindicatos católicos es la obra del catolicismo y del clericalismo. Su fina penetración ha descubierto que las organizaciones obreras son una fuerza que nace a la vida, y que, no tardando mucho, será pujante y avasalladora; que la bandera de las reivindicaciones sociales que han desplegado es invencible por su propia virtualidad; que la fuerza organizada del proletariado está llamada a influir en la vida y la marcha de los Estados y de las naciones.

La intervención de la Iglesia católica en estas cuestiones sociales y la creación de los Sindicatos católicos es el pleno reconocimiento de la virtualidad y de la fuerza que tienen y tendrán en mayor grado las organizaciones obreras de clase.

Mientras no las creyó con virtualidad, cuando sólo pensaban que eran la obra de los «agitadores profesionales» y que los movimientos y rebeldías eran pasajeros, sin arraigo y sin estabilidad, no se preocupó de formar esos Sindicatos católicos, porque para nada podían servirle.

Hoy, que se ha convencido de que las ideas de mejoramiento y de emancipación social son una realidad, a la cual se acogen millones de hombres, quiere agarrarse y ampararse en esa fuerza nueva valiéndose para ello de la inconsciencia de la masa, que aún no ha llegado a su cerebro la clara definición de su poder, y para retenerla y sacar de ella provecho, hace los Sindicatos católicos, y en los cuales se llega hasta a patrocinar la huelga maldecida, inventada y practicada por los «picaros rebeldes», por los «vividores de profesión».

¿Qué se propone el catolicismo con esto? ¿Cómo ampara hoy, en cierta forma, lo que ayer execraba?

En primer lugar, disponer de una fuerza que antes no tenía; en segundo, congraciarse con la burguesía, y en tercero, hacer creer a los obreros que él es el mejor y más fiel guardador de sus intereses.

¿Y cómo puede compaginar la mansedumbre que recomienda con las rebeldías de declararse en huelga cuando los patronos no les atiendan? Estos son misterios católicos, aun cuando a mí se me antoja que es poner una vela a san Miguel y otra al diablo, o, lo que es lo mismo, pretender engañar a la burguesía y a los obreros.

La huelga es una consecuencia de la explotación que ejerce la clase capitalista y de las rebeldías de los obreros contra esa explotación. ¿Cómo estar con los unos y con los otros? Sencillamente, por lo que hoy sacan de la burguesía y por lo que pueden sacar mañana del poder de los trabajadores.

Los burgueses de ingénita imbecilidad y los obreros de condición servil son los que le prestan los elementos para crear esos Sindicatos católicos, que tendrán vida mientras la ignorancia y el egoísmo de los engañados persista o la fuerza organizada de las Asociaciones de clase y la clara idea de la revolución que se avecina, les anule para siempre.

VICENTE BARRIO

TRABAJEMOS

Trabajamos como Cristo
por la unión de los humanos;
trabajamos como Cristo
porque todos sean hermanos...
pero Judas, redivivo,
entorpece nuestro afán.

Esa raza maldecida
de los Judas eternos,
que es verdugo entre los hombres
y cizaña en los trigales,
y en los árboles es hiedra
y en el corazón, maldad.

Mas no importa; trabajemos:
donde halléis un despojado,
donde halléis un perseguido,
donde halléis un explotado,
ofrecedle vuestra ayuda,
vuestro amor y vuestro hogar,
y a ese bloque sin conciencia,
de negreros entre blancos,
poned también, unidos,
vuestros pechos, siempre francos,
vuestra fe en vuestro derecho,
vuestra solidaridad.

Ellos sueñan con las razas
de señores y de esclavos,
y nosotros en fundirlas
y hacer de ellas, siendo bravos,
una nueva y noble raza
de justicia y equidad.

Ellos quieren tener reyes
y vasallos haraposos,
y nosotros hombres libres,
sanos, fuertes y dichosos,
a los que no sobre el vino,
pero que no falte el pan.

Ellos quieren que el obrero
que construye las ciudades,
paria eterno en el transcurso
de la Historia y las Edades,
se construya para él solo
una casa: el Hospital;
y nosotros no queremos
más palacio que el que ostente

a su entrada el noble escudo
del trabajo omnipotente,
y un letrero, en letras grandes,
en que diga «La Igualdad».

Ellos tienen de la patria
concepciones tan extrañas,
que convierten las naciones
en enemigas y hurañas,
y las lanzan ferozmente
a la guerra irracional;
y nosotros anhelamos
una patria sin fronteras,
en que no haya más fusiles,
ni cañones, ni banderas,
que un solo estandarte rojo
con un lema: «Humanidad».

Trabajamos como Cristo
por la unión de los humanos;
trabajamos como Cristo
porque todos sean hermanos...
pero Judas redivivo,
entorpece nuestro afán.
Mas no importa; trabajemos;
tened fe en vuestro destino,
y al infame que pretenda
obstruir vuestro camino,
escupidle, despreciadle,
¡por qué él solo se aborcará!

DIEGO MOHINO

PORQUE SOY SOCIALISTA

Con el corazón rebosante de satisfacción y alegría, cojo la pluma con ánimo emocionado para comunicar a todos mis compañeros y hermanos del cuerpo social español, los móviles que me llevaron con ansia de lucha a militar en el campo socialista.

Soy socialista porque quise y pude emanciparme societariamente, empleando todo mi espíritu en pro de la colectividad de resistencia. Estudié el problema obrero y en resumen pude ver: ¿cuál es la aspiración del obrero asociado en sociedad de resistencia? Lleva por fin mejorar la condición moral y material de todos sus asociados, romper las cadenas de esclavitud, adquirir un respeto de sus explotadores, amarse todos como lo que son; ser todos para uno y uno para todos, pero nos queda otro problema.

¿Y la emancipación? El conflicto entre el producto y el sistema de producción no es un conflicto hijo del cerebro del hombre, como el del pecado original y el de la justicia divina; se encuentra en los mismos hechos, objetivo independiente de la voluntad y de la conducta de los mismos seres que quisieron mejorar el fin económica y, al mismo tiempo, quisieran emanciparse, para unas nuevas leyes más santas que las que hoy rigen de espíritu reaccionario.

El Socialismo no es más que el reflejo, en el pensamiento, de este conflicto en los hechos existentes. Con facilidad se comprende que este reflejo ideal se produce desde luego en la imaginación de los que directamente lo sufren, que es la clase trabajadora.

Hoy nos ocurre que la máquina se hace el arma más poderosa del capital en su lucha contra la clase obrera, que el medio de trabajo quita al obrero su medio de vida, que el propio producto del trabajador se vuelve instrumento de su sujeción.

Ocurre que «la economía de los gastos de producción se caracteriza por el despilfarro más absurdo de la fuerza obrera y por los fines más deshonrosos en las condiciones de su perfeccionamiento». La máquina, el medio más poderoso de abreviar el trabajo, se torna el modo más seguro de convertir la vida entera del cuerpo social en tiempo de trabajo dispo-

nible para poner en movimiento el capital y procurarle más valor.

Se hace todo—según ellos—por la ley que rige el progreso, la acumulación del capital y el exceso relativo de población. Esta ley establece una correlación fatal entre la acumulación del capital y la de las desdichas establecidas por la miseria del cuerpo social.

Los mismos que hoy creen ofenderme llamándome revolucionario, se convencerán de la necesidad de revolución de conciencias, cuando puedan comprender que la acumulación de las riquezas lleva consigo la acumulación de las pobreza todo por los sufrimientos de la ignorancia y de embrutecimiento, de esclavitud hasta en su vida individual de la masa, pero esta clase que produce por la fuerza de leyes en pro del capital, he ahí pues que la revolución necesaria no es una revolución destructora, sino la del deber del hombre, la revolución de conciencia, la revolución del siglo xx para adquirir una riqueza sin injusticia, ni caciquismo, ni miseria y una ciencia y un arte sin ignorancia.

Pero esta revolución de conciencia no puede adelantarse a los hechos de que son su explicación. Hoy la posibilidad material de emanciparse la clase obrera existe, por consiguiente, ésta depende de la conciencia de clase de que la masa obrera esté poseída.

¿Y hay que hacer en las sociedades de resistencia revolución de conciencia? Es indudable que sí. Hay que preparar las luchas y quien no atienda a estos fines está en una equivocación lamentable.

Si analizamos desapasionadamente los hechos, vemos por esta causa que el mundo marcha de desastre en derrota, por el exceso de pensamiento personalista. Yo no quiero establecer leyes a capricho, pero si declaro mi entusiasmo por el método científico y positivo, sin sufrir las bruscas acometidas de las pasiones; muestra en buena hora la abstracción metafísica que no demuestra nada, pero la explicación matemática de los fenómenos que se relacionan con la vida de las sociedades, por eso a mi entender merecen toda atención, los que en una sociedad de resistencia se preocupan del perfeccionamiento de la misma, exento de todo orden de perjuicios y obrando así aspiran a unificar la idea de justicia para sus hermanos. Examinando la vitalidad de los sentimientos colectivos no puede concebirse la perfección en los métodos de lucha, sino es por una lenta labor inteligente. El fracaso de las masas obreras solo es debido a la gran ignorancia que es la más de las veces una exageración instintiva o una desviación de las necesidades inherentes al desenvolvimiento para la conservación de los asociados.

No se puede negar que si el gran número de los que quieren luchar, pudiesen alcanzar la verdad, iríamos en progresión creciente; podríamos despejar el horizonte cubierto de neblinas por los crímenes del capital.

Y la revolución de conciencia efectuada parcialmente ha dado lugar a hechos históricos memorables, produciendo un cambio completo y nuevo en la concepción de la historia, como fué el primer movimiento nacional obrero—cartismo inglés—que de 1838 a 1842 llegó a su punto culminante.

La caridad no es más que un esfuerzo para remediar los males causados por un estado social imperfecto.

¿No sería mejor tratar de remediar ese estado que esforzarse en conjurar los males que acarrea? — El Socialismo se pronuncia por la afirmativa.

La guerra de clases entre los proletarios y los burgueses entró con violencia en el escenario de la historia en los pueblos que deciden de los destinos de la Humanidad. Estos hechos no pueden quedar ignorados para la lucha emancipadora de que el Socialismo es la expresión más acabada y completa.

Y, por lo tanto, con la conciencia plena de la alta misión del Socialismo es por lo que me he sumado a sus filas.

SALVADOR TORTOSA

Sobre la guerra

MENTIRA KOLOSAL

Dice *La Suisse*, diario de Ginebra:

«Un periodista de Locle ha tenido la paciencia de calcular, con arreglo a los boletines oficiales alemanes y austriacos, el número de los prisioneros rusos anunciados por Berlín y Viena desde el mes de mayo.

He aquí el resultado de las operaciones:

Soldados hechos prisioneros en mayo, junio y julio, 1.535.000.

Soldados rusos hechos prisioneros en agosto, 1.023.000.

Oficiales prisioneros durante mayo, junio y julio, 8.250.

Oficiales prisioneros en agosto, 5.500.

En total, 2.571.750.

¡Dos millones quinientos setenta y un mil setecientos cincuenta prisioneros rusos, con seis mil cañones, contando por lo bajo, y cuatro mil ametralladoras!

Estas cifras no comprenden los soldados rusos hechos prisioneros durante los primeros nueve meses de guerra, desde agosto de 1914 a fines de abril de 1915.

Sabido es que los alemanes declaraban haber hecho centenares de millares de prisioneros en Poloula y en la Mazuria. A fines de abril, los austroalemanes anunciaban ya una cifra de 1.395.000 prisioneros.

Total: 2.571.750, más 1.395.000, dan prisioneros, 3.965.750.

En esa cifra no están comprendidos los muertos, ni los heridos, ni los evacuados a causa de enfermedades. Sin embargo, el *Berliner Tageblatt* los hace elevar a 2.200.000.

De donde resulta que, ateniéndose a las cifras alemanas, ha habido hasta ahora 3.966.750 y 2.200.000, es decir, 6.186.750 rusos fuera de combate, muertos y heridos.

Pues bien, en la Duma el general Polivanow ha declarado oficialmente un total de soldados rusos movillizados de 5.060.000, desde el comienzo de la guerra.

Así, pues, los austroalemanes han realizado el milagro de matar, herir o hacer prisioneros 1.100.000 rusos que el zar no tenía aún en filas.

Y a pesar de esta formidable hecatombe, los rusos resisten aún sobre todo el frente. Por tanto, es necesario creer que los alemanes obligan a los muertos a batirse, lo cual ciertamente, es el colmo de la barbarie.»

Sin una buena Prensa socialista no es posible una buena organización proletaria, todos los obreros conscientes, pues, tienen imperioso deber de difundirla.

¡Vaya si progresa!

Como afirmaba en un trabajo sobre el progreso de mi pueblo que se publicó hace unas semanas, la plaza de toros se va a construir, por «fortuna». No pudiéndome resistir tengo que tronar nuevamente contra ese hecho y contra alguien que en el asunto tiene empeño, y sobre todo lo que me sacado de mis casillas no es otra cosa, que un cúmulo de sandeces publicadas en el periódico de esta «El Aviso», por su director-propietario, un antiguo y enérgico republicano, que hoy hace lo que su jefe, encender una vela a dios y otra al diablo.

Ese señor es el que le ha «metido el hombro» a la susodicha y cacareada plaza y en defensa del proyecto aporta unas cuantas «teorías» que ningún hombre ilustrado puede exponer, a no ser que lleve por delante el egoísmo sanchopanesco, importándole bien poco lo demás y esto último será lo que privará porque esperará tener más trabajo en su imprenta y más aceptación en su periódico, el día que los pontaneses se puedan avergonzar de tener corridas de toros. Pero de cualquier modo yo tengo que defender la cultura y tengo que combatir propósitos insanos.

Vean lo que el «gran literato» de este pueblo, atacado de taurofobia dice al final de un artículo de fondo consagrado a dar razodes y sin razones: «Eso de que los toros es una afición salvaje, será todo lo humanitario, todo lo moral, todo lo filosófico que quieran; pero en los tiempos presentes, son lirismos que no tienen nada de prácticos.»

Después de «los tiempos presentes», debía decir: en que hay tantos mentecatos y sanchopanzas que no entienden, aunque presuman entender la grandeza de esas palabras, son lirismos que no tienen etc., etc.

Después de un buen juego de palabras y de aclarar ciertos conceptos que no sabemos, toma el nombre del progreso y adultera su forma (¡oh palabra grande cuantos alcornoques te profanan!) Mal puede afirmar ese *peazo de hombre* lo que dice, de grandeza para el pueblo, de progreso y de vida, asequibles a la conquista por medio de la Plaza de Toros, cuando puede tener por ejemplo la propia España a la que seguramente amará, porque es patriota. ¿Con tener España tantas plazas de toros, cual es su grado de elevación sobre las demás naciones europeas, ni aun asiáticas? ¿Cuál es el fácil medio de vivir que proporciona a esta pobre Patria el tener en su seno tantos fenómenos que solo por lo feos se deben considerar dignos de tal calificativo? Conteste a estas preguntas el señor Baldomero Giménez, y se le agradecerá, porque el que las hace tiene 18 años y puede muy bien estar en uno de esos errores tan comunes en la juventud.

Yo en España a pesar de tantas plazas de toros, no veo un buen desenvolvimiento comercial, ni científico, no veo más que un pueblo que no tiene energías, porque las ha perdido aplaudiendo a toreros y a reppublicanos como los de aquí; no veo más que un pueblo que emigra porque aquí el pan no se alcanza, no veo más que un Marruecos fosa en que se entierra la flor de las generaciones, mantenida porque los españoles no tienen conciencia ni educación cívica ni social, no tienen más que afición y si esto es lo que en España hay, yo, maldigo las plazas de toros y el progreso que «Belmonte» o el «Gallo» pueda proporcionar.

Don Baldomero Giménez dice que pensar así es salirse de la realidad, yo digo que es estar dentro de ella.

Cuando nuestro pobre país atraviesa

por una de las más grandes crisis de la historia, cuando millares de infelices mueren de inanición, cuando el caciquismo se impone, un buen patriota no debe hablar de la miserable conveniencia de una plaza de toros, si lo hace, si habla será porque por encima de la conveniencia general está el interés individual.

Ecija es la cuna de la afición y constituye el más acabado retrato del orden nacional; se despuebla, perece entre el vicio, sólo se encuentra prostitución, inmoralidad y decaimiento de la raza.

Los pueblos se hacen grandes extendiendo el predominio comercial e industrial y eso se consigue con un capitalismo ingenioso; si ese señor don Baldomero quiere acreditar su amor al bien general, trabaje la cultura, conságrese a escribir para educar y entonces tendrá más respeto; y sobre todo déjese el bigote que el jamás podrá imitar al «Gallo» ni «Belmonte»; y después conteste a mis preguntas.

G. MORÓN

Puente Genil.

Despertemos

Triste y cruda noche de invierno la del sábado.

Encolerizado el huracán, violentamente luchaba para que se besaran unos a otros los vecinos árboles, que orgullosamente moraban, en los vecinos campos de la ciudad.

Los relámpagos que a menudo se sucedían, dejaban ver las monumentales nubes, que se paseaban bajo el firmamento, y que se deshacían de su pesada carga, mientras convertían en lago las afueras y calles de la ciudad.

Al retumbar el potente trueno que acompañaba a cada relámpago, temblaba entera la ciudad, que parecía iba a derribarse todo lo edificado por el ser humano.

El reloj de la catedral siempre fiel en su consigna, da pausadamente las doce campanadas, indicando al dormido vecindario, de que es llegada la media noche.

Está la calle como boca de lobo, nadie transita, todas las casas están cerradas, solo la detonación del trueno interrumpe el sepulcral silencio que en aquellos contornos reina y a la luz del relámpago se descubre una enlutada y andrajosa mujer de lívido y joven rostro, que apresuradamente va calle abajo.

Al doblar la esquina, se ve luz en una casa, la que por su aspecto delata ser taberna.

Poco antes de llegar a la citada mansión, refrena su apresurado paso la mujer que iba calle abajo, la cual con paso que do, va aproximándose a las vidrieras del establecimiento.

Pocos pasos le faltaban para llegar a él, cuando oye una voz desde dentro que desafortadamente grita:

—¡Canalla! ¡Ladrón!

Al oír estas palabras, retrocede espantada la mujer, aunque a los pocos pasos, se queda de nuevo parada.

Aumentan los gritos en el interior de la taberna y no tardan en salir atropelladamente un grupo de hombres, dos de ellos, reluciendo en su diestra una navaja de grandes dimensiones.

Al verles la enlutada mujer, abalanzándose sobre uno de los dos armados exclama:

—¡Manuel!

—¡Déjame que abra el vientre a ese granuja!—Vocifero Manuel levantando la navaja.

—No Manuel. Tu eres demasiado bueno para perder la juventud en presidio.

—Estas palabras fueron suficientes para que Manuel cerrara la navaja y dirigiendo una irónica mirada a su adversario, se metió en la faja el arma, que a no ser por la repentina intervención de su esposa, hubiera sido homicida y una vez empapada en sangre, hubiera tenido que ir a lavarla purgando años y más años el trabajador, a la sombra de unas húmedas, tristes y solitarias paredes.

La tempestad se ha ido apaciguando por momentos, aunque llueve seguido y van calle arriba Manuel y su esposa, amparados por un viejo paraguas.

—¿Cuál es la verdad de lo sucedido Manuel?

—Pues... casi nada. El «Tuerto», llevaba la banca y como es tan granuja, tenía sobre la mesa una reluciente moneda de cinco pesetas, en la cual veía que carta era la que venía y claro; si resultaba ser una carta que no le convenía, pues con astucia sacaba otra de en medio, mas como a mí «nadie me la pega», al ver que ganaba tanto dinero, presumiendo yo que hubiera trampa, me he puesto a la expectativa... y vaya si ha caído.

—Y en total, ¿qué dinero has perdido?

—Pues... ya te lo puedes figurar... como siempre...

—¿Cuánto has ganado en la semana?

—Y diez pesetas que pedí prestadas a maese Nicolás.

Sin atreverse a replicar calló la mujer y a no ser por la obscuridad que reinaba en aquellos momentos, fácil hubiera sido descubrir en sus tristes mejillas, dos gruesas lágrimas que brotaban de sus párpados, indicando el dolor y la angustia que en aquellos momentos, sentía la desventurada esposa.

¿Por qué Manuel, había ido a jugar el dinero de la semana? ¿Para hacerse rico? ¿Para perder jugando lo poco que había ganado trabajando?

No. No eran tales las aspiraciones de Manuel.

A la salida del trabajo había ido a echar unas copas con varios compañeros y el instinto del vicio, le arrastró hacia el «tápete verde».

Muchos sábados le ocurría lo propio, y por eso su esposa le había salido al encuentro, pues que recelaba que le hubiese pasado novedad.

Pero hay que confesar que Manuel no es el único culpable de su desgracia, aunque tenga participación en ella.

En verdad, los que más responsabilidad tienen de esos vicios, son los que se tildan de gobernantes y moralizadores, la burguesía, las clases dirigentes, mantenedoras de la cultura y del orden social actual.

Nuestro hombre era analfabeto, don que había heredado de sus abuelos, los cuales tampoco supieron o no les facilitaron libros ni explicaciones, con las que le hicieran comprender que el mismo derecho tiene a la vida el sufrido obrero, que el cebado burgués.

Ilustración era lo que a Manuel le faltaba, para comprender de que el tiempo que malgastaba en la taberna, debía aprovecharlo estudiando para hacerse respetar en el transcurso de la vida.

¡Cuántos semejantes a Manuel, merodean en nuestra Europa y en particular en nuestra España!

Se lamentan de que estén las subsistencias caras y escasos los jornales, sin darse cuenta de que la radical curación de esta crónica enfermedad está en su mano, por medio de la asociación, ya que de ella nace la unión, la cual es la fuerza y sabido es que todos los pequeños unidos, son invencibles ante la acometida del más formidable gigante capitalista.

Ya que nuestros gobernantes no nos abonan lecciones de ilustración por medio del estudio, aprendamos en la práctica que es provechoso y útil derribar to-

do lo insano, no para verles subordinados a nosotros a los que hoy nos gobiernan y nos aplastan con el odioso capital, sino para que pronto llegue el día de verles semejantes a nosotros, siendo como es lógico de que quien no produce no coma, puesto que el ser humano viene al mundo con la sagrada misión de producir, para tener derecho a vivir.

En lugar de acudir a la mesa del vicio para doblar el escaso jornal a que nos someten y sobre el cual viven golfos holgazanes, que con trampas y majaderías lo evaporan de entre nuestras manos, acudamos a la sociedad de resistencia, unámonos, ilustrémonos, organicémonos, que toda vez que esté bien consolidado nuestro ideal, el triunfo es indiscutible.

¡Guerra al vicio! ¡Mueran los opresores! ¡Abajo la tiranía! ¡Paso al Progreso! ¡Viva la Revolución Social!

J. MARTÍ ROSSELLÓ

Acción Social

¿Puntualidad en el pago?

Nos ruegan hagamos pública una justa queja de algunas operarias del obrador de modistas de Santa Catalina, de la calle de san Magín y cuya dueña responde al nombre de Bárbara.

Esta señora, según nos enteran acostumbra a tener durante toda la semana las infelices muchachas sujetas a una reglamentación de trabajo a capricho de ella y cuando llega fin de semana tienen que marcharse de dicho obrador, porque no se les es abonado el importe del sueldo de la semana. Para dar más relieve a la obra de esta patronita del Congo, sería preciso copiarse el «Decreto de Ley Criminal», de los señores fabricantes de calzado Vidal y Ferrer S. en C., que han aplicado a sus obreros con carácter de reglamento patronal, pues creo podría hacer lo propio esa señora con sus oficiales,

Trabajadores: suscribíos a «El Socialista», diario.

puesto que tan puntualmente las retribuye. ¡Todo sea por la gracia de nuestro señor el dinero! Aconsejamos a doña Bárbara no cometa barbaridades.

Reglamento draconiano

En la fábrica de calzado de los señores Vidal y Ferrer S. en C., de Binisalem, han tenido a bien los patronos, redactar un reglamento para aplicar a sus subordinados completamente draconiano.

Lo he estudiado y es verdaderamente estupendo, pues para observar algunos de sus artículos se tendrá que poner mordazas a los obreros y al mismo tiempo habrá que construir gabinetes o aparatos automáticos de necesidades junto a las máquinas, para que el obrero no tenga que separarse de ellos. ¡No apretar tanto señores que la cuerda se va a romper!

Así que esperamos que esos señores se refrenen en algo.

ASOTROT CANTAFLARO

Escuela del Centro Obrero

Se pone en conocimiento de los obreros en general, que desde el 1.º del corriente mes han quedado abiertas las clases que se dan en este Centro y que dirige el profesor Jaime Riera Albertí.

HORAS DE CLASE

Diurna: de 8 a 12 y de 2 a 5 y media.

Nocturna: de 7 a 8 y de 8 a 9.

Queda abierta la matrícula.

Se dan clases particulares y especiales.

De la Región

Alaró

UN PATRONO INQUISIDOR

Se trata del patrono don Andrés Pericás, jefe del partido liberal de este pueblo, que es una verdadera calamidad para la clase obrera del mismo.

Este buen señor, juntamente con los

demás patronos provocaron una huelga general en el gremio de zapateros de la población, pues nuestros lectores ya estarán enterados de como ocurrió; pero por si hay algunos que no lo sepan o no lo tengan en su memoria diremos algo sobre el particular.

La Sociedad «La Recompensa del Obrero», tenía un contrato firmado con dichos patronos relativo al calzado de militar francés, como ellos creían que podrían hacer lo que se les antojara, sin dar conocimiento a nadie, cometieron la arbitrariedad de rebajar los pares del ante dicho calzado, dos reales y real y medio sobre sus precios según contratas; el gremio como es natural se sintió herido moral y materialmente y ante esta imprudencia se indignó el gremio y con él la opinión pública, declarando la huelga general que duró una semana entera. Se vino a una solución y los obreros empezamos el trabajo; pero hay que advertir que nosotros ya veíamos los deseos de persecución que anidaba en el ánimo de los patronos y por cuyo motivo les pedimos que nos garantizasen que no tomarían represalias y que tampoco rebajarían los precios del calzado del continente español y así nos lo prometieron en un oficio que presentaron a la Sociedad; pero según se ve de una manera clara y palpable estos hombres no tienen conciencia ni formalidad; firman un contrato y lo pisotean. Dan palabra de honor de no rebajar los precios ni hacer represalias y no hacen más que insultar a los honrados obreros. Todos son iguales, pero Pericás se distingue, pues este amable, digo diablo señor no pasa día que no insulte de una manera brutal a sus operarios.

Sea muchas muchísimas las cosas que yo podría denunciar de él, pero me limitaré tan solo a decir algo y si no se corrige ya insistiré sobre el mismo tema.

Este señor tuerto y jefe del partido liberal por añadidura, tiene la manía de pagar los pares que estaban a 11 y 12 reales a 9 y cuidadito que sino están mucho más bien que los que se cobran a 12 los hace llevar a componerlos y esto si lo hiciera en buenas formas tendría un poco de consuelo, pero no, no lo hace así, sino que su modo de tratar la gente es inquisitorial, pues la palabra más suave que dirige a los obreros es de ladrón, y yo

pregunto ahora ¿quién es el ladrón, el obrero que hace el trabajo mucho más bien ahora por 9 reales que el que hacía por 12 o el que les roba tres reales por par? Espero me contestaréis.

No pasa ni un solo día ni una sola hora que no calumnie a los individuos de la Sociedad, diciendo que no son más que unos desbaratadores y yo le digo que si lo somos es únicamente para desbaratar sus ruines planes que tiene de querer destruir la Sociedad, buscando todos los medios, por malvados que sean. ¡Qué lástima que no le hayan dado el oficio de verdugo!, pues ¡es el único que le cuadraría bien! Si el ¡único!, y digo esto con motivo fundado, porque a un padre de familia que le niegan el trabajo, fuente de vida, por el sólo «delito» de ejercer un derecho de ciudadano, estar afiliado a la sociedad de zapateros, que nadie diga que hará, porque la bestia cuando se ve acorralada muere, pues yo padre de familia, cuando no pueda llevar pan a mis hijos, ¿quién sabe lo que haré!

Ese señor, ese déspota, ese inquisidor es el jefe del partido liberal ¡votadle!

Señor Alcalde, una pregunta. ¿Recuerda las promesas que hicieron los maestros ante usted cuando intervino en la huelga de zapateros? Todo era amor. Prometieron no rebajar los precios del calzado de la península española. Prometieron no ejercer represalias de ninguna clase y no han hecho más que insultar a los obreros todos en general y especialmente Pericás, usando un lenguaje impropio de un hombre que ocupa el puesto de patrono, pues eso no lo pueden permitir personas honradas y del siglo xx. Este trato es propio de la inquisición.

Le llamamos la atención para que si puede ser ponga coto a ese digno señor Pericás, que de no enmendarse puede ser que ocurran sucesos desagradables que nosotros lamentaríamos de veras.

El Corresponsal

PALMA DE MALLORCA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior. Fabricado por la Cooperativa REPRESENTANTES: REXECH-TUDURÍ :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50. Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.

C.ª Internacional de Ampliaciones : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

: - : - : Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas, con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuino y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.